

El verdadero camino al éxito.

Por Christian Bertelli * (Artículo publicado en la Revista Pasión sin Violencia en el año 2009)

La figura de los directores técnicos es uno de los roles más importantes del fútbol actual. Aquellos que logran equilibrio emocional y fortaleza mental en sus dirigidos, a demás de ejercer un verdadero liderazgo, cobran una dimensión importantísima para fomentar el juego limpio.

Los técnicos de fútbol cobran hoy en día un papel protagónico clave en el desarrollo del juego. Se ha discutido mucho el grado de incidencia que estos tienen en el logro de un campeonato o en una mala campaña. No es el objeto de este artículo plantear estas cuestiones.

Lo importante es marcar la influencia que tiene un director técnico en actitudes relacionadas con el fair play y demostrar que se puede jugar bien, lograr resultados y no apelar al juego brusco.

Además de conocimientos técnicos o estratégicos, un técnico debe tener una mentalidad enfocada en “controlar lo controlable”. Debe estar sustentado por valores esenciales. Los valores no se imponen, lo generan los conductores a través del ejemplo, de la acción de cada día y de esta manera los jugadores se terminan contagiando. Los técnicos de hoy en día deben estar cerca de sus dirigidos, conocer a la persona, saber qué problemas tiene, conocer cuando está contento y angustiado. Siguiendo este camino se podrán ver en la cancha jugadores equilibrados emocionalmente, con un alto nivel de confianza en sí mismos y en sus compañeros.

El entrenador tiene que ser un educador y docente, manejándose con moderación tanto en el éxito como en el fracaso. Para ello la fortaleza mental es clave. Vale el ejemplo de Leonardo Carol Madelón en el último campeonato, para darse cuenta de lo determinante de estas cuestiones.

¿Hubiese logrado el lobo platense salvarse del descenso con un técnico con grandes conocimientos tácticos pero sin equilibrio emocional y fortaleza mental? Terminantemente NO. Podría haber tenido el técnico más sabio del mundo, pero sin esas cualidades Gimnasia no habría logrado la meta. Vale aclarar que Madelón es un técnico con grandes conocimientos, lo viene demostrando desde hace años, pero su gran cualidad es justamente ser equilibrado y permanecer positivo ante los desafíos y situaciones de presión asfixiante como las que le tocó vivir. Fue un verdadero piloto de tormentas en un equipo que estaba derrumbado anímicamente y futbolísticamente. El técnico nacido en Caferatta hizo primar la cordura y la inteligencia en sus dirigidos y superar un resultado adverso que los condenaba al descenso.

Una declaración efectuada a la Revista El Gráfico en el mes de abril lo pinta de cuerpo entero: “Igual, no hay que envidiar al vecino, hay que tratar de copiarle las cosas buenas y superarlos”. Madelón se estaba refiriendo nada más y nada menos que a Estudiantes de la Plata. Clara demostración de cordura y humildad en las palabras expresadas. Queda pendiente en este técnico lograr que sus actitudes se vean reflejadas en sus dirigidos a través de menos tarjetas rojas y amarillas durante los cotejos deportivos.

Por suerte, últimamente podemos mencionar tres técnicos que reflejan en el fútbol argentino una cuota de frescura caracterizada por el buen juego y actitudes de juego limpio en sus dirigidos. Si tomamos las estadísticas de los dos últimos campeonatos podemos apreciar que los jugadores de Godoy Cruz (dirigidos por Diego Cocca), Lanús (dirigidos por Luis Zubeldía.) y Huracán (dirigidos por Angel Cappa durante el último torneo) son los que menos tarjetas amarillas y rojas recibieron.

Imaginen ustedes a estos tres técnicos cuando salen a la cancha e imparten indicaciones durante el desarrollo del partido. No es necesario ir a la cancha, solo basta ver la televisión para seguir la tranquilidad y la paciencia que demuestran partido a partido. Obviamente que no están exentos de salirse de sus cabales porque sino no estaríamos hablando de seres humanos. Vale como ejemplo la última fecha del último campeonato cuando Ángel Cappa se transformó y se excedió verbalmente ante la falta de pelotas para continuar el partido que estaba coronando a Vélez como campeón del fútbol argentino 2009. No por ello Cappa deja de ser un caballero y gran técnico.

Podría verse que los jugadores de estos equipos son reflejo de sus técnicos ya que no hay excesos de violencia ni de protestas y se caracterizan por tener buen tratamiento de balón cuando disputan partidos amistosos y por los puntos. Diferencia que parecería no notarse en el fútbol últimamente ya que muchos equipos toman los amistosos como finales y terminan provocándose lesiones entre colegas y muchos técnicos gritan desaforados, dando indicaciones y protestando fallos.

Claudio Borghi es otro técnico que apela al juego limpio y al buen juego, desdramatizando lo anecdótico que puede llegar a ser un resultado negativo. En una reciente entrevista realizada por el diario deportivo Ole Borghi se refirió al tema: “Yo sigo creyendo que esto es un juego. Que hay que jugar al fútbol, no sufrir al fútbol. Cuando vos empezás a sufrir un noviazgo o un casamiento te tenés que ir a la mierda, y acá es lo mismo. El jugador tiene que empezar a pasarla bien”.

Para finalizar sería ingrato dejar de lado a Jose Pekerman, un emblema del juego limpio. Pekerman es un verdadero ejemplo de perseverancia, convicción, honestidad, esfuerzo y compromiso. Es el referente a seguir por todos los que amamos este deporte y queremos un fútbol mejor cada día.

Creemos que estos estilos de dirección técnica son el camino a seguir y ojalá se multipliquen en el fútbol argentino los Cocca, los Borghi, los Zubeldía, los Madelón y los Pekerman.

* Licenciado en Educación (Universidad Nacional de Quilmes). Director Técnico Profesional de Fútbol (Escuela Osvaldo Zubeldía). Docente de la A.T.F.A (Asociación de Técnicos del Fútbol Argentino)